



Domingo 29 de octubre (30º Domingo Ord. ciclo A)

LO NUESTRO ES UN AMOR QUE RESPONDE A SU AMOR

El evangelio del domingo. San Mateo (22,34-40)

En aquel tiempo, los fariseos, al oír que Jesús había hecho callar a los saduceos, formaron grupo, y uno de ellos, que era experto en la Ley, le preguntó para ponerlo a prueba: “Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley?”

Él le dijo: “Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser. Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Estos dos mandamientos sostienen la Ley entera y los profetas”.

- **Éxodo (22,20-26):** No oprimirás al forastero... no explotarás a viudas ni a huérfanos.
- **Salmo 17,2-3a.3bc-4.47.51ab:** Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.
- **Tesalonicenses (1,5c-10):** el don que hemos recibido gratuitamente de Dios por medio de un solo hombre, Jesucristo, es mucho mayor y para el bien de todos.



Lo esencial (Charo Pérez - Dabar -)

Proyectos, reuniones, planes, encuentros, compromisos... prisas, agobios, estrés... no cabe duda de que nuestra vida es un auténtico trajín y en medio de ese constante ir y venir, a veces, surge en nuestro interior una pregunta que, si la acogemos con serenidad, nos puede resituar: “De todo lo que vives, ¿qué es lo esencial, eso que da hondura y sentido a tu vida?”. Posiblemente nos encontremos con respuestas variadas pero seguro que una de la más repetida es el amor. Así nos lo recuerda Jesús en el evangelio de hoy, “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente” y añade “a tu prójimo como a ti mismo”. Y es que la propuesta de Jesús para que cada uno de nosotros pueda vivir con sentido, con verdad y plenitud no es otra que una vida centrada en el amor, no solo a Dios sino a cada una de las personas que nos rodean

Los que ya peinamos canas, reconocemos enseguida esta máxima que hoy escuchamos decir a Jesús (“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente” y añade “a tu prójimo como a ti mismo”) porque de alguna manera, nos ha acompañado desde que, siendo aún pequeños, la estudiamos en catequesis como parte de los mandamientos. Con los años, uno se da cuenta de que saberla de cabeza no es suficiente, que hace falta algo más para que no sea una especie de sombrero que se nos pone desde fuera. Vivir amando a Dios y a los hermanos es posible si se vive como respuesta, es decir, si uno hace experiencia previa de lo que Dios es y, asombrado, responde desde el amor: lo nuestro es un amor que responde a su Amor

Por eso, quizá hoy es un buen día para que hagamos un paréntesis en nuestro trajín diario y que dediquemos un poco de tiempo a hacer memoria, a recordar (pasar por el corazón) cómo Dios ha estado presente en nuestra vida a través de personas, acontecimientos... hoy es un buen día para hacer silencio y sentir cómo Dios nos mira a cada uno como hijos salidos de sus entrañas...

escuchar cómo nos bendice y pronuncia sobre cada uno “es muy bueno” (cf. Gn 1, 28. 31). Hoy es un buen día para ahondar en nuestra experiencia continuada de cuidado y protección de Dios que va fortaleciendo nuestra confianza de sabernos creados por amor, de ser dignos de amor de tal manera que ni nuestra pequeñez ni nuestro pecado ponen en riesgo ese amor. Reconocernos únicos e irrepetibles, hijos predilectos de Dios, nos posibilita vencer los miedos, dejar de lado nuestras rivalidades y, lejos de encumbrarnos, nos invita a reconocer esa misma condición de hijos amados de Dios a cada una de las personas que nos rodean. Seguro que después de este recorrido, brota de nuestros labios algo como esto: “Me has amado Señor, mi Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente” y has amado a mi hermano, a mi hermana como me amas a mí”. ¿Cómo no responder a ese Amor recibido con nuestro amor, aunque sea imperfecto?

Campaña “Nadie sin Hogar”. “Comparte tu red”

Presentamos la Campaña Nadie Sin Hogar de 2023: **Comparte tu Red. No dejes que se queden fuera de cobertura**, insistiendo en nuestro objetivo: Que toda persona y familia pueda disfrutar de un hogar digno y adecuado, permanente y en paz.

¿Sabes cómo relacionarte con una persona que se encuentra en situación de calle?

Huye de Prejuicios. No todas las personas sin hogar padecen alcoholismo o consumo de drogas. No todas las personas sin hogar quieren vivir de las prestaciones sociales. No todas las personas sin hogar quieren vivir en situación de calle. No todas las personas sin hogar son sucias, incívicas y violentas. Nadie busca vivir una situación de exclusión como vivir en la calle. No todas las personas sin hogar rechazan los alojamientos.

Cuando comenzamos a relacionarnos con alguna persona que está en situación de calle tratamos de poner en práctica una **actitud de VER** (más que de actuar), de **ESTAR atentos** ante lo que acontece, de **CONOCER poco a poco** (y que nos conozca) a ese ser humano y su entorno más inmediato. Tratamos de **DAR IDENTIDAD**, de resaltarla sobre el fondo de la ciudad de poner voz, a esa persona.

Primeros contactos: déjate ver, llámala por su nombre, muéstrate natural, sé cercano, muestra empatía. **Ahora ya te conoce:** escúchala, no juzgues, conversa con ella, sé constante, respeta su proceso. **Y con el tiempo:** muestra afecto, ríe con ella, escúchala, sé clara, respeta su decisión.

Algunos avisos parroquiales

JUEVES 26. Oración POR LA PAZ a las 7:00 de la tarde. Recogiendo la llamada del Papa y de nuestro obispo José Cobo, quedamos convocadas a todas las comunidades, parroquias y fieles de la diócesis a que nos unamos el día 27 a esta jornada de oración por la Paz ante lo que está sucediendo en Palestina e Israel, en Ucrania y en tantos lugares de nuestra Casa Común. Desde la oración común tomamos partido por la paz y pediremos que se silencien las armas y se escuche el grito de los inocentes que mueren y sufren. **En Santa Irene nos uniremos a esta oración en dos momentos: el jueves, en la oración de las 7:00 y en la misa del viernes a las 10:00. Los que no puedan estar, os animamos a uniros con un rato de oración personal o familiar**

